Pseudónimo: Alcaravea

Título: **2226**

"Corre el año 2226, y la Sevilla que conocíamos ha cambiado por completo desde la Gran Eclosión. Hay más de cincuenta y dos rascacielos inteligentes en toda la ciudad, un Sistema Internacional de Inteligencia Artificial lo domina todo y el pensamiento transhumanista y posthumanista conquistó a las mentes de Sevilla, así como las del globo terráqueo, hace tiempo.

El antiguo Consorcio de Transporte del Área Metropolitana de Sevilla, ahora llamado SBC (Sevilla Bus Center), ha extendido su agrupación, a entidades cercanas a la propia estación de autobuses Plaza de Armas, como la antigua estación de trenes y la torre Pelli. La propia estación de autobuses, que ahora posee dos plantas de aparcamientos de autobuses, quiere hacer una remodelación más, para incorporar los nuevos autobuses inteligentes último modelo.

Los municipios de la antigua área metropolitana de Sevilla, ahora en conurbación con otras ciudades andaluzas, están colmatados, de modo que hay cientos de nuevos recorridos y rutas en autobús para las miles de urbanizaciones.

Humanoides con Inteligencia Artificial incorporada conducen los autobuses. Estos autómatas toman información de los usuarios a través de sus cámaras instaladas en sus brillantes ojos. Marta, Javier, Paco, María y muchos otros usuarios suben ordenadamente, casi como robots, a los autobuses con los auriculares y la Inteligencia Artificial conectada a los oídos. Sin embargo, Irene,

una muchacha veinteañera de aspecto vivaz, pero estética antigua, que ha preferido dejar la bicicleta en el pequeño parquin con el que aún cuenta la estación, y que está desconectada, se para y le pregunta al autómata artificial que conduce, si hay parada en el observatorio lunar de Mairena del Aljarafe.

-La parada del observatorio lunar de Mairena del Aljarafe es la quinta parada del recorrido del autobús 12SBC7. Su ubicación está en las coordenadas 37º 20′ latitud norte y 6º 04′ longitud oeste. Contesta la máquina mirándola inquisitorialmente.

Irene se ríe por dentro. Se sienta y abre un libro para leerlo. Se trata de un libro en el que aparecen historias de conductores humanos y que editó en su día el Consorcio del Área Metropolitana de Sevilla. Cada día imagina un mundo como el de hace siglos, donde los errores eran oportunidades para perdonarse y la eficacia no era el motor de la vida, un mundo menos artificial. Irene mira por la ventana los nefelismos del cielo vespertino de abril".

Poco a poco la muchacha vuelve a la vida real, pues todo esto era un ensueño de los que Irene tenía en el trayecto de autobús hasta la Universidad Pablo de Olavide donde estudia Humanidades. Dos cientos años antes de que ocurra tal desgracia, ideando una historia futurista, distópica y alarmante para contar en el taller de cuentacuentos de la asociación estudiantil, Irene regresa al presente. Y como cada mañana se despide al salir, con una sonrisa al conductor del autobús, que se la devuelve amigable y humanamente mirándose a los ojos.